

# Invocación

**Ana Martha  
Escobedo**

Facultad de Derecho

Ahí en el camposanto  
no podíamos ser nosotros.

Tú con las manos congeladas, duras;  
cortados los dedos  
sangrando desde dentro  
y yo,  
con ese dolor que mama soledad:

Con golpes atestados por guerreros vulnerables  
que se venden  
que son ciegos  
que pintan paredes  
(Meados por el miedo).

Durmiendo los dos —abstrayendo sueños—.  
El canto de los viejos.  
El lamento de los niños.

Desde acá te saludamos, Señor.

Las moscas  
se paran en mis heridas,  
en las marcas  
que fueron sembradas por las manos duras,  
congeladas  
de ése,  
el más vulnerable de tus guerreros.

